

*“Hambre, gracias a Dios, nunca pasamos”*

MEMORIAS DE SEIS MUJERES  
DE FACINAS Y TARIFA (CÁDIZ);

RECOGIDAS Y ELABORADAS POR  
BEATRIZ DÍAZ MARTÍNEZ

Editado por Atrapasueños y LitOral; Sevilla, 2008

*“Me quedan todavía en la memoria cosas de antiguamente y, sin embargo, de un momento a otro se me borran las de ahora”.* Luz Jiménez

*“Todo lo que cuento es verdad. Como una lo ha pasado, lo estoy escribiendo y lo estoy viviendo”.* Manuela Román

“He preparado este libro para mis hijos y demás familia, para el día que yo falte, que lo tengan de recuerdo y sepan todo lo que hemos pasado”, dice María. Antonia recuerda cómo al principio no quería contar porque, al acordarse de lo que había vivido, “me entraban ganas de llorar”, y Mari Luz sabe que ha podido retomar muchas cosas olvidadas, “con ayuda de personas que me han dado la confianza para contar”. Repasando su vida, Luz afirma, “no teníamos ropa, no teníamos distracciones como hay ahora; pero lo que tuve en mi juventud no lo cambiaría por lo de ahora”; pero Manuela dice que, si pudiera, “lo cambiaba todo desde que nací hasta los catorce años”.

Luz Manso y María Márquez, de Facinas; y Antonia Moreno, Luz Trujillo, Manuela Román y Mari Luz Díaz, de Tarifa, alumnas del Centro de Educación de Adultos de Tarifa, participaron en el Taller “La Historia de Mi Vida”, realizado en el curso 2004-2005, que yo misma coordiné. Mi propuesta era que recogieran recuerdos e imágenes de su vida, y los registraríamos al final en un cuaderno que pudieran repartir entre sus familiares.

¿Cuál iba a ser el modo de plasmar lo que habían vivido? En primer lugar, contar grabando, entrevistarse y contarse unas a otras, apoyándose en los recuerdos de todas. Comenzamos contando entre lágrimas, construyendo confianza, para seguir contando entre risas y cantos; en grupo o en privado. Se trataba también de escribir; escribir para aprender unas a otras y explicarnos luego, para entendernos mejor.

María Márquez se manejaba con facilidad a lo largo del papel; a Manuela Román le costaba más, pero no cesó en su empeño de escribir en casa, sílaba a sílaba, lo que recordaba. Antonia Moreno pidió que no la interrumpiéramos con preguntas, ¡pero hubo que hacerlo, cuando vimos que no terminaba nunca de contar! Aunque a veces se quedaban en blanco, Luz Manso supo contar con una cercanía admirable, Luz Trujillo fue honesta para hablar, a pesar de las lágrimas, y Mari Luz Díaz nos puso nombre a injusticias de muchos años. Entre todas hemos reconstruido trozos de vidas entrelazados que, a fin de cuentas, son piezas de una historia más grande, la Historia de Facinas y la de Tarifa, la del campo y la de la mar.

Ellas seis, como mujeres que son, y con sano orgullo de ser habladoras, han sabido contar su vida y la de su gente cercana con pinceladas de sentimientos y emociones, dejando a un lado fechas, nombres y números demasiado estimados por fríos registros históricos. Han visto crecer a muchos hijos e hijas suyos o cercanos y han cuidado de todos sus familiares. Ellas, y no tanto los hombres que junto a ellas vivieron, han sabido observar y valorar la amplitud de la vida desde sus tareas diarias en su casa y en casa ajena, en la reguera, en la fábrica de pescado, en el trajín del patio, la plaza y la huerta; desde sus trabajos al margen y su no escuela.

En la escuela de la vida, a Luz y María, de Facinas; y a Antonia, Luz, Manuela y Mari Luz, de Tarifa, sus madres, hermanas y abuelas les enseñaron a percibir muchos detalles cotidianos que no siempre se han considerado parte de la Historia. Por eso, precisamente, pueden aportar tantos recuerdos para reconstruir la Historia de nuestro pueblo.

Ellas han dejado sobre el papel su voz, su experiencia y su memoria porque necesitan contar y porque quieren luchar contra el olvido. Saben que el presente de sus hijos, sobrinos y nietos está construido sobre sus propias vidas. Esas vidas que son pieza clave, si queremos conocernos como comunidad y discernir lo importante de lo accesorio, en un tiempo en que el color del dinero lo emborriona casi todo. ¿Qué lector o lectora no se verá reflejada al leerlo, no sentirá avivar sus propios recuerdos... sus ligazones familiares quizás; o encontrará un saber oculto que no sospechaba?

Personalmente, yo he tenido el privilegio de ser canal de su voz y sus letras haciendo de diablilla, proponiendo lecturas, enchufando la grabadora, aporreando las teclas e imprimiendo y tachoneando papeles. Gran oportunidad es también haber podido situarme en la tierra de mi familia paterna y reaprender a amarla a través de sus propias vidas. No podía pedir más.

### - Luz Manso: “Siempre estuvimos en Facinas”

Mi padre, mi abuelo y mi bisabuelo eran carpinteros  
Mi padre, toda la vida estuvo con los duques  
Mi abuelo nos llevaba en el burro  
Teníamos que ir a la reguera a lavar  
Mi bisabuela Candelaria  
Más tiempo estábamos en la calle que en la escuela  
Criábamos unos borregos buenísimos  
En unos años se fueron mi familia todos afuera  
Me gustaría haberme casado antes  
Yo lloro a mi padre todos los días  
Esta es mi vida  
Árbol genealógico de Luz Manso

### - María Márquez: “Tantísimos años con los señoritos”

Mi abuelo se fue a Argentina y nunca volvió  
A mi tío Paco lo salvó de matarlo su primo  
Mi madre, al tenerme a mí se puso mala  
Yo solita con mi madre, de noche y de día  
Yo no quería abandonar a mi padre  
Mi padre ganaba muy poco  
El señorito nos buscó una colocación  
A mí me gustan mucho los poemas y las historias  
Un día, la niña se me quedó asfixiada  
Esta es mi vida  
Árbol genealógico de María Márquez

### - Antonia Moreno: “Toda mi vida trabajando en la fábrica”

Mi niñez fue muy jodida  
La casa de mi madre estaba en la plazoleta del Tontito  
Tuvimos que trabajar mucho para ayudar a mi hermana y a mi cuñado  
Mi padre tenía pasión por su hermana Lola  
No podía comprarme zapatos  
Yo estaba loca por ir a Gibraltar  
Mi abuelo era llamador  
Mi marido no quería que trabajara  
En la maternidad, me hacían firmar todas las semanas  
Fábricas donde he trabajado  
Desde que murió mi marido me pongo muy nerviosa  
Esta ha sido mi vida  
Árbol genealógico de Antonia Moreno

### **- Luz Trujillo: “Mi marido vino de guardia civil”**

Recuerdo que era muy traviesa  
Yo he trabajado en la fábrica y sirviendo  
Mi marido vino aquí de Guardia Civil  
En Bernedo me lo pasé muy bien  
Volvimos a Valencia, a Álava y luego a Ceuta  
Mi hermano Rafael me está quitando a mí la vida  
Esta ha sido mi vida  
Árbol genealógico de Luz Trujillo

### **- Manuela Román: “Me quedé huérfana desde muy chica”**

Yo me quedé sin padre con tres años  
Nos fuimos en casa de mi tía  
Ya nos quedamos las dos solas  
Cuando fui más mayor me metí a trabajar  
A una señora de nuestro patio le mamaban las bichas  
A mi marido lo conocí en casa de una vecina  
Nosotros criamos a un hijo de mi vecino  
Todos sus hermanos habían muerto de lo mismo  
Desde entonces todavía no me he ido a ninguna Feria  
Esta ha sido mi vida  
Árbol genealógico de Manuela Román

### **- Mari Luz Díaz: “Eran otros tiempos”**

Mi abuela era una persona muy antigua  
Mi madre nos ha criado con el pecho a todos  
Ella tenía que pedir dinero mientras mi padre estaba en la mar  
Yo sabía todos los trabajos de la fábrica  
Los abusos que había en la fábrica  
Fábricas donde he trabajado  
Mi madre contaba cosas de cuando la guerra  
Cuando empecé a hablarle a mi marido  
Nos fuimos a Barcelona  
Él se colocó sabiendo que había mucho peligro  
Nos cambió la vida por completo  
Esta ha sido mi vida  
Árbol genealógico de Mari Luz Díaz

Conservas de pescado en Tarifa

Anotaciones sobre el habla local

Vocabulario

Mapas

Sugerencias bibliográficas